13º período de sesiones
Ginebra, 6 a 10 de marzo de 2006
Tema 7 del programa
Restos explosivos de guerra

Grupo de Trabajo sobre los restos explosivos de guerra

**RESPUESTAS AL DOCUMENTO CCW/GGE/X/WG.1/WP.2, TITULADO
EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO Y LOS REG,
DE FECHA 8 DE MARZO DE 2005**

Respuesta de la República Checa

1. La República Checa es Parte en todos los instrumentos fundamentales de derecho internacional humanitario (DIH), comprendidos los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y sus dos Protocolos Adicionales de 1977, la Convención de La Haya de 1954 para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado y su Protocolo Adicional, la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción de 1972, la Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles, de 1976, la Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados, de 1980, y sus Protocolos I a IV, la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción, de 1993, y la Convención de Ottawa sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción.

2. Con arreglo al artículo 1 de su Constitución, la República Checa debe cumplir todos sus compromisos dimanantes del derecho internacional. En ese artículo no se distingue entre tratados y costumbres. Además, el artículo 10 establece explícitamente que los tratados ratificados con consentimiento del Parlamento tienen primacía sobre las leyes (con excepción de las leyes constitucionales). Por consiguiente, la República Checa debe respetar todos los principios del DIH, que pueden derivarse ya sea de los tratados pertinentes o del derecho consuetudinario. Sin embargo, en el uso habitual, al adoptar diversas medidas prácticas de aplicación nacional del DIH las autoridades se basan principalmente en las obligaciones específicas dimanantes de los tratados más que en las obligaciones del derecho consuetudinario.

Primera parte. Aplicabilidad de los principios pertinentes del DIH

3. En cuanto a los principios del DIH existentes que puedan aplicarse al uso de la fuerza durante un conflicto armado, la Doctrina de las fuerzas armadas de la República Checa, adoptada en 2005, contempla explícitamente los principios de necesidad, proporcionalidad, humanidad, legalidad y distinción. Sin embargo, ello no constituye una lista exhaustiva de principios que deban observar las fuerzas armadas. La Doctrina también exige que de manera general se sigan las normas (todas las normas aplicables) del derecho nacional e internacional. Por consiguiente, en las operaciones militares que lleven a cabo las fuerzas armadas de la República Checa también deben observarse, de ser aplicables, otros principios y normas (tales como precauciones en el ataque o protección ambiental).

4. En cuanto a la pertinencia de los principios del DIH al empleo de municiones que puedan convertirse en REG, en particular submuniciones, consideramos que los principios de distinción y proporcionalidad son los fundamentales. No obstante, en determinadas circunstancias, pueden ser también pertinentes los principios de necesidad, humanidad o protección ambiental. Al establecer la pertinencia de una determinada norma en relación con un arma en particular, es sumamente importante distinguir entre el arma propiamente dicha, su método de empleo y la probabilidad de que falle o funcione incorrectamente. Estimamos que, a los efectos del presente cuestionario, debe estimarse la pertinencia en relación con el último aspecto.

5. El principio de distinción exige que se distinga siempre entre objetivos militares y personas civiles u objetos de carácter civil. A nuestro entender, este principio prohíbe tanto el ataque deliberado contra personas civiles y objetos de carácter civil como la conversión de éstos en blancos fortuitos de ataques no discriminados. Por consiguiente, el uso de municiones que puedan fallar podría ser contrario a este principio, al no poder garantizarse que esas municiones vayan a afectar únicamente a objetivos militares, en especial si se emplean en zonas en que hay civiles. Las normas concretas que cabe mencionar a este respecto figuran en el artículo 48 y en el inciso ii) del apartado a) del párrafo 2 del artículo 57 del Protocolo Adicional I del Convenio de Ginebra.

6. El principio de proporcionalidad exige que se use la fuerza mínima necesaria para neutralizar al enemigo y prohíbe que se causen daños (bajas) civiles (incidentales) excesivos en relación con la ventaja militar esperada. Por consiguiente, el empleo de municiones que puedan fallar puede ser contrario a este principio, puesto que la poca fiabilidad de tales municiones podría causar daños colaterales por encima del nivel legítimo al aumentar la probabilidad de los daños y disminuir su eficacia militar. Las normas concretas que pueden invocarse a este respecto figuran en los incisos ii) y iii) del apartado a) del párrafo 2 y en el párrafo 3 del artículo 57 del Protocolo Adicional I del Convenio de Ginebra.

Segunda parte. Aplicación de los principios pertinentes del DIH

7. La adecuada integración de los principios y normas fundamentales del DIH en la enseñanza y formación especial del personal militar es un importante requisito para el uso profesional y responsable de las municiones que puedan convertirse en REG y para la prevención de riesgos humanitarios. Las fuerzas armadas de la República Checa están plenamente profesionalizadas desde principios de 2005. Por consiguiente, la necesaria transformación de todas las doctrinas, manuales y directrices militares pertinentes ha comenzado

muy recientemente. En este sentido, se está examinando la debida aplicación de las normas y principios del DIH, que quedará estipulada en esos documentos.

8. Los instrumentos jurídicos y normativos de la República Checa contienen diversas referencias o salvaguardias explícitas sobre la aplicación del DIH:

- i) La Constitución establece que la República Checa cumple sus obligaciones dimanantes del derecho internacional y que los tratados que ha ratificado, comprendidos los instrumentos de DIH, forman parte integrante del ordenamiento jurídico de la República y tienen primacía sobre su legislación.
- ii) La Estrategia militar de la República Checa, que es una directriz política derivada de la estrategia de seguridad nacional, exige que en sus actividades las fuerzas armadas respeten el derecho internacional aplicable a los conflictos armados.
- iii) La Ley sobre el ejército profesional enumera entre los deberes fundamentales de los soldados el de respetar el DIH. La Ley básica de las fuerzas armadas de la República Checa impone la misma obligación.
- iv) El Código Penal permite el procesamiento de los militares que empleen u ordenen el empleo de medios o métodos de combate prohibidos por la ley, incluidos los ataques contra la población civil.
- v) La Doctrina de las fuerzas armadas de la República Checa reconoce los principios básicos del DIH, establece los límites de las operaciones militares y el uso de la fuerza e impone obligaciones a los comandantes a este respecto.

9. La Doctrina es un conjunto de principios para la preparación y realización de operaciones militares por las fuerzas armadas de la República Checa. Se trata de un documento conjunto, aplicable a todas las divisiones de las fuerzas armadas. Constituye un marco y una base para las doctrinas especiales y más detalladas de nivel inferior. El contenido de estas doctrinas de nivel inferior debe, por una parte, tener en cuenta las capacidades operacionales de las fuerzas, pero, por la otra, debe respetar las obligaciones que dimanen de la legislación nacional e internacional. Asimismo, la Doctrina exige expresamente a los comandantes en toda clase de operaciones que respeten las normas del derecho nacional e internacional y que sepan aplicarlas en situaciones concretas de combate.

10. En cuanto al uso de la fuerza, la Doctrina se refiere explícitamente al DIH y también a las normas para entablar combate. Aunque la República Checa aún no ha establecido normas de combate permanentes para sus fuerzas armadas, se aplican las normas multinacionales promulgadas para operaciones concretas, siempre que éstas prevean explícitamente la aplicabilidad de los principios del DIH y la primacía del derecho nacional e internacional.

11. Condición indispensable para una buena aplicación de las leyes, normas, políticas o doctrinas es su integración en la preparación de las tropas. Nunca podrán aplicarse satisfactoriamente todos los principios y normas pertinentes del DIH sin una enseñanza y formación adecuadas. Actualmente, la República Checa está transformando todo su sistema de preparación militar habida cuenta de que ahora se trata de unas fuerzas armadas plenamente

profesionalizadas. El sistema comprenderá la formación individual de carrera, el entrenamiento diario de los soldados o las unidades, y la formación especial, ya se trate de cursos especializados para soldados o de entrenamiento de unidades concretas antes de su despliegue.

12. Esta renovación brinda también una buena oportunidad para fomentar una reflexión sobre el DIH. Este tema se ha incluido en determinados programas de formación establecidos hasta ahora y se incluirá en los de los próximos años. En 2007 debe publicarse un manual especial de formación sobre el DIH. Como resultado, se garantizará que todo profesional del ejército entre en contacto con el DIH desde el comienzo mismo de su carrera, durante la formación anual periódica, siempre que desee ascender y antes de ser destinado a una operación real.

13. Como complemento necesario de la formación, se imparte enseñanza a los oficiales. Ello es especialmente importante, dado que el DIH impone deberes especiales a los comandantes. En la República Checa la enseñanza académica militar se centraliza en la Universidad de la Defensa, situada en Vyškov. Esta institución imparte una enseñanza adecuada que comprende clases sobre DIH obligatorias para todos los futuros comandantes y sus subordinados. En los programas de Graduado y Maestría la proporción de estas clases es considerable.

14. Otro medio para fomentar la aplicación del DIH en el ejército es el servicio jurídico. Las fuerzas armadas de la República Checa cuentan con varios asesores jurídicos a partir del nivel de brigada. En algunos casos, hay también asesores en los batallones. Existe también un pequeño número de reservistas con preparación para prestar servicio como asesores jurídicos militares. Todo asesor jurídico tiene por definición la responsabilidad de ocuparse de las cuestiones del DIH. Aunque los asesores no se encarguen de la formación ni la toma de decisiones tácticas, deben estar en condiciones de asesorar debidamente al respecto a sus comandantes. En nuestro sistema, los asesores jurídicos también participan en el proceso de establecimiento de normas para entablar combate en operaciones concretas.

15. Dado que el nivel de conocimiento jurídico que debe poseer cualquier jurista militar es relativamente elevado, en 2007 está previsto publicar para ellos un manual especial sobre el derecho de las operaciones. Según el esquema, que ya se ha completado, una parte significativa del manual se dedicará también al DIH.

16. Lamentablemente, en la actualidad el servicio jurídico de las fuerzas armadas de la República Checa no tiene encomendado específicamente el examen de la legalidad de las nuevas armas. Tal examen se realiza caso por caso o en el marco de los ensayos militares e industriales. Por consiguiente, se trata de una esfera en la que se desea y se prevé mejorar el sistema.

17. Al examinar los sistemas nacionales de aplicación del DIH, también tenemos en cuenta que algunos arreglos gubernamentales regionales en los que participa la República Checa se ocupan asimismo de esta cuestión:

- i) En diciembre de 2005, la Unión Europea adoptó sus Directrices en materia de DIH, en las que se reitera que deben aplicarse los tratados de DIH (como requisito político para la EU) y, entre otras cosas, se pide la integración del DIH en la formación militar.

- ii) El Código de Conducta sobre los Aspectos Político-Militares de la Seguridad, adoptado por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en 1994, exige que las obligaciones del DIH se recojan en los programas de formación militar y que el personal militar sea consciente de que personalmente debe responder de sus actos con arreglo al derecho internacional.
- iii) La Organización del Tratado del Atlántico Norte establece los denominados Acuerdos de normalización para unificar determinados procedimientos entre las fuerzas de sus Estados miembros. Una de esas normas trata exclusivamente de la formación en derecho de los conflictos armados y especifica los principios de esa normativa, así como los principios y objetivos de la formación conexas (la República Checa prevé ratificar esta norma antes de 2007).
- iv) En 2001 se aprobó también una esfera especial de cooperación en el marco de la Asociación para la Paz, bajo cuya égida se organizan cada año cursos especializados para militares.

18. Ningún sistema de formación ha de ser eficaz sin suficientes mecanismos de control para asegurar su aplicación, de ser necesario. En primera instancia están los comandantes, que son responsables del comportamiento y formación debidos del personal a su mando y que están facultados para imponer medidas disciplinarias. En segundo lugar está la Inspección del Ministro de Defensa de la República Checa, a la que compete la inspección de, entre otras cosas, la calidad y exhaustividad de la formación, el uso de las armas y la conducta de los comandantes. Al concluir, la Inspección da a conocer sus conclusiones al nivel subordinado de la unidad o a los individuos que se ha inspeccionado y formula recomendaciones.

19. Por último están las instancias del sistema de justicia penal. En la República Checa, las funciones principales competen a la policía civil, a la fiscalía y a los tribunales, con cierta asistencia de una policía militar. El sistema de tribunales y fiscalía castrenses quedó abolido en 2004.